

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 4.463 Fuentes, 4. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas líneas.
Reclamos, 1,50—Segunda plana, precios convencionales.

LA TRAGEDIA EUROPEA

MIRANDO AL PORVENIR

PREPARATIVOS PARA LA PAZ

¿Qué llamaremos a los que están empezando ya a pensar en lo que hay que hacer cuando la guerra europea termine, y lo están empezando a pensar como si la guerra no tuviera ninguna consecuencia, como si las cosas quedarán en el mundo lo mismo que cuando la espantosa catástrofe estalló? La guerra promoverá una profunda dislocación en todos los procedimientos políticos. Si el estadismo quedara en la misma posición que tenía, la lógica de la historia hubiera sido desmentida por primera vez. La guerra habrá sido la gran derrota del conservadurismo en política.

Aparte otras consideraciones ha habido en el actual conflicto un aspecto que forzosamente tiene que ejercer influencia enorme en las conclusiones de la paz: el de la violación de la neutralidad de Bélgica, el del atropello de los países pequeños por las potencias grandes. No deja de tener una honda significación que los que promovieron la guerra lo hicieron apelando a un odio, a un abuso de fuerza: Austria contra Serbia; Alemania contra Bélgica... Y que el pretexto de las grandes naciones para intervenir fuera el de la protección a los débiles: Rusia, por Serbia; Inglaterra, por Bélgica. No ahondemos en el espíritu de esas intervenciones ni en los sentimientos ó en los cálculos que las inspiraron. El hecho en sí es la letra, y eso hecho en sí tiene que marcar una orientación clara y precisa para el porvenir.

En esa orientación tiene que ocupar un lugar muy principal el derecho a la existencia de las pequeñas nacionalidades. Y les será a éstas, por consiguiente, cada vez menos necesario el armarse para empresas exteriores. Hasta por esta misma consideración: porque nacionalidad pequeña que se prepare belicosamente con miras internacionales, se coloca ciso facto, fuera del derecho a ser respetada por las naciones grandes, por las naciones fuertes.

España, ¿puede tener la pretensión de ser una potencia capaz de competir con las que imponen la ley de las fuerzas en el mundo? ¿No sería ello una ridícula pretensión? España, por la imposición de los hechos, tiene que considerarse como una

pequeña nacionalidad, como un país débil, fuera del radio de las combinaciones de bandadaje que las potencias combinan. Tiene ya que reclamar que se le respete el derecho a existir. Esta es la verdad.

Toda su misión histórica es la de reconstituirse a sí misma, curándose radicalmente de todo pensamiento belicista, de todo proyecto de armamentos. España no necesita barcos de guerra ni ejércitos poderosos y sólidamente organizados. Ni lo necesitará más adelante. Existe esta simple consideración: quien pretenda hacernos daño nos lo podrá hacer, pues nuestras fuerzas son hoy, y serán luego, en la premura del tiempo, las estrictamente necesarias para ir al sacrificio conservando la belleza del gesto, y esto, por mucho que oprimamos al país para armarnos, para prepararnos a la defensa. Y si nadie ha de hacernos daño después, ¿a qué agotar nuestras últimas energías en revestir de hierro a un cadáver de pueblo?

Y en estos momentos, y bajo el enfocamiento deslumbrador de esta verdad de nuestra impotencia, de esta realidad de nuestra inmensa miseria, se habla no sólo ya de escuadras y de cañones y de intensa acción guerrera en Marruecos y de atenciones militares, sino hasta de ir a ocupar Tánger... ¿Para qué? Hablan los previsores que no tienen ojos para mirar el porvenir, y dicen: Para defendernos de los peligros que pudieran llegar por África... Contesta nuestro optimismo de socialistas, y dice: El porvenir, y quizá no muy lejano, habrá desvanecido para los pueblos civilizados todo peligro desde ese punto de vista, aunque desarme todas sus fronteras y aunque abra todas sus puertas.

Y contesta nuestra experiencia de gobernados españoles, y dice: El porvenir no hará mejores, ni más previsores, ni más abnegados, ni más consumados políticos, ni más inteligentes estadistas a los que han producido la presente ruina.

Todo lo que sea hablar de ensanchar la herida de España es criminal.

A cerrar definitivamente la herida tiene que consagrar toda su voluntad y toda su energía el pueblo. Y decimos el pueblo, porque únicamente de él lo podemos esperar.

- 10.—D. Francisco Sanmartín, infantería.
- 11.—D. Ricardo Morales, infantería.
- 12.—D. Gabriel de Orozco, infantería.
- 13.—D. Juan Zubia, infantería.
- 14.—D. Carlos Palanca, caballería.
- 15.—D. Francisco Rodríguez S. Espinosa, infantería.
- 16.—D. Enrique Brualla, infantería.
- 17.—D. Joaquín Miláns del Bosch, caballería.
- 18.—D. Fernando Carbó, infantería.
- 19.—D. Miguel Primo de Rivera, infantería.
- 20.—D. Leopoldo Heredia, infantería.

En cambio en 1925, es decir, dentro de diez años, ocuparía el n.º 1 del escalafón de tenientes generales el afortunado D. Miguel Primo de Rivera.

Estos son los datos que recogemos del citado periódico satírico y de los escritos del citado escritor profesional y que nos parecen interesantísimos.

EN CUARTA PLANA

Documentos para la Historia

Lo de la ocupación de Tánger

Esta descabellada idea gana terreno. Ayer circularon gravísimos rumores, que daban como cierto el avance de nuestras tropas hacia Tánger.

Se decía también que la venida a Madrid del general Silvestre y las conferencias que estos días ha celebrado estaban relacionadas con este asunto.

Nuestro querido colega «El País»

publica esta mañana estas significativas líneas:

«Sigue hablándose de la cuestión relativa a la ocupación de Tánger, lanzada a volar por algunos periódicos.

En el Congreso, una conocida personalidad del partido conservador nos ha hecho las siguientes declaraciones a propósito de este asunto:

—Una parte de la opinión se ha opuesto a la idea. Era natural. Poco simpático habían de ser nuevos derramamientos de sangre al pueblo español. Pero desde el punto de vista político, la idea es conveniente a nuestra política.

—Piense usted bien lo que dice. —Lo he pensado y medido bien. Además, he estado hablando hoy con el general Silvestre.

—¿...? —Sí; largo y tendido hemos departido sobre este particular.

—¿Y qué ha dicho el general Silvestre?

—Oficialmente, nada. Muy delicada es la situación del general Silvestre para hacer sobre ello declaraciones de ningún género. Pero de la conferencia he sacado la impresión de que el general Silvestre ve con simpatía esa idea.

—Y quizá la analice y patrocine. Conste, sin embargo, que eso no es mas que un criterio mío. Oficialmente, nada ha dicho el general Silvestre. ¿A qué nueva locura nos quieren lanzar nuestros gobernantes?

Bueno será que el pueblo muestre su oposición a esta empresa, que coronaría la sangrienta y ruinosa guerra de Marruecos.

LOS CRÍMENES DEL CACIQUISMO

Cómo se asesinó a un hombre

Al señor presidente del Consejo de Ministros, al señor ministro de la Gobernación, al señor ministro de Gracia y Justicia, al excelentísimo señor fiscal de su majestad y a todos los señores, desde el más honrado al más sinvergüenza.

No es insulto en España el hecho que vamos a referir. La negra historia del caciquismo español está llena de crímenes como el que vamos a denunciar. Pero éste tiene tal grado de abominación, es tan infame, que no concebimos un temperamento que pueda leer su relato sin sentirse poseído de una noble y elevada indignación.

Una Empresa sistema Browning.

En Sabero La Herrera, provincia de León, hay constituida una Sociedad hullera para la explotación de aquella cuenca minera, y los jueces, alcaldes, arrendatarios de consumos y demás representantes de autoridad pertenecen a la Empresa, son contratistas ó dependientes de aquella.

El administrador de la Sociedad tiene nombrados como guardas jurados a un cabo, llamado Angel Fernández, alias «Rabí», sujeto de pésimos antecedentes, y a cuatro individuos más de la misma calaña, procesados en varias ocasiones, y uno de los cuales se llama Jesús Antón.

«Condottieri» de los burgueses.

Excusado es decir que espíritu surgió semejante recluta. Esos cinco mercenarios habían de ser los más idóneos para sembrar el terror en la comarca é inspirar el miedo al señor de vidas y haciendas. Y por sí su historia retrospectiva no bastara, entregáronse, desde que les colgaron la bandolera, a una serie ininterrumpida de vejámenes y atropellos de que hacían víctimas a los pacíficos vecinos, con una impunidad que fatalmente había de tener las funestas consecuencias que hoy se lamentan.

El día 6 del corriente mes hallábase tomando un refresco en la plaza del pueblo un obrero llamado Avelino del Pozo, casado y de veintisiete años, en ocasión en que llegó el cabo «Rabí» y su secuaz Jesús Antón.

El cabo «Rabí», siempre en su papel de jaque, comenzó a dirigir bromas

y burlas de mal género a Avelino del Pozo, hasta que logró soliviantarle, y que éste, en forma enérgica, por mesurada, rechazara las bromas. «Rabí» le ofreció entonces una caja de mantecadas en tono zumbón, y como aquél la rechazara, el valiente cabo le dijo:

—Pues sabes que tengo para tí este otro aguinado—mientras le mostraba una caja de cápsulas—. Y si no, éste otro—añadió—sacando una pistola.

Avelino se abalanzó entonces a él, le sujetó por los brazos para que no pudiera hacer uso del arma y le derribó al suelo.

Asesinato.

Pero estaba allí el nuevo Duguesclín, que, empujando la tercerola por el cañón, comenzó a golpear a Avelino, hasta romperle un brazo y romper la tercerola, quedándose con sólo el cañón en la mano. Pudo entonces valerse el cabo «Rabí», y haciendo uso de la pistola disparó siete veces, hiriendo al guarda en un pie y causando al Avelino cinco heridas, a consecuencia de las cuales falleció éste el día 8 de madrugada.

El bravo asesino, después de consumado el crimen, se dirigió a su casa, cogió una escopeta de dos cañones y volvió a la calle. A cuantos veía marchar en dirección a él les daba el tallo, y así detuvo al Viático que se dirigía a casa del herido.

Semilla de Benagalbones.

En toda la cuenca reina una excitación extraordinaria, pues se sabe que el administrador y el ingeniero jefe de la explotación están influyendo todo lo posible para salvar al «Rabí» de la sanción penal.

Y, si como es de esperar, las influencias y el caciquismo burlaran una vez más las ansias de justicia, en la cuenca minera de Sabero de la Herrera habrá que lamentar un día de luto.

—Corresponsal.

Nos hemos limitado únicamente a dar cuenta de lo que nuestro corresponsal nos ha relatado. Sobre todo comentario. En el simple relato está el comentario mejor.

¿No es urgente el detener a los sembradores de Benagalbones? ¿No es un crimen el proteger su impunidad?

CUARTILLAS VOLANDERAS

El amor divino

Sigue la divina gracia haciendo de las suyas. Disgustado el Señor porque algunas naciones han permanecido alejadas del desastre guerrero, y deseoso de revelarlas su cariño imponderable, ¿qué ha hecho? Pues ha elegido a su bien amada Italia, donde reside su delegado en la tierra, el señor Benedito (antes Pío) y la ha obsequiado con un terremoto.

Aun hoy en Messina y en Reggio Emilia escombros de la última catástrofe sísmica, y ya la incomprendible bondad del cielo ha hecho una nueva demostración de cariño, estremeciendo a una porción de poblaciones con un terremoto de padre y muy señor nuestro, que ha derribado casas, torres e iglesias y muerto a más de cuarenta personas.

La característica de estos terremotos es el especial castigo que resulta para los templos católicos.

Unos campanarios se han venido abajo; varias iglesias han sufrido grandes desperfectos; una catedral resultó con averías; la basílica de San Pedro tuvo 150 cristales de la cúpula hechos polvo. Y ahora podríamos decir, imitando a «El Motín», que la Redacción de «L'Asino» sigue sin novedad. ¡Buena va a venir el semanario anticlerical estos días.

El papa, en el instante del terremoto, se hallaba en la biblioteca y cayó de rodillas, suponemos que para rezar y no de miedo.

Seguramente, a ese acto de piedad se deberá que toda Italia no haya sido convertida en ruinas ayer. Porque el Señor, al darse cuenta de que su representante se acojonaba, no por él, sino por sus ovejas, debió detener el brazo y decirse: «¿Qué estoy haciendo? Con este enredo de la guerra no sé lo que me hago.»

Y tiene razón; porque tal lío han armado los creyentes que no debe saber dónde enviar sus castigos el Señor de los cielos. A lo mejor va a sacudir un lejano a los musulmanes y se encuentra con los católicos cogidos del brazo de los turcos.

Y puesto a confundir, ha debido tomar el Vaticano por la Sublime Puerta.

De todos modos, el terremoto de

ayer debe ser una advertencia. Pero, ¿qué advertirá y a quién? ¡Cualquiera lo sabe!

Pero no taráremos en ver la interpretación en cualquier diario católico-cerril de España.

Y verán ustedes cómo resulta que Dios, con ese mal, ha hecho un bien a Italia.

MALICNO

Los socialistas italianos y la neutralidad

Contra la neutralidad absoluta.

En estos últimos días se ha celebrado en Milán una reunión, a la que han concurrido los miembros más significados de la sección milanesa del Partido Socialista.

Croce, que abrió la sesión, advirtió que no se trataba de producir una escisión dentro del Partido, sino solamente de que una organización pronunciase y explicase en el seno del Partido la actitud de los camaradas que no aceptan la neutralidad absoluta.

Turati, cuya presencia en la reunión daba a ésta gran importancia, declaró que es tan peligroso para el Partido adoptar la tesis de la neutralidad absoluta como el declararse abiertamente por la intervención.

El diputado Maffioli se preguntó qué es lo que frente a la situación actual deben hacer los hombres que representan al Partido, y se contestó así a su propia pregunta: «Yo creo que en los momentos actuales el Partido Socialista debe reconocer al Gobierno el derecho de prepararse, sin inducirle por ello a la intervención inmediata.»

Otros oradores pronunciáronse en favor de la intervención urgente y, finalmente, se aprobó, con el asentimiento de Turati, un orden del día en el cual los socialistas presentes afirman que:

Convencidos de que el principio de las nacionalidades no se puede eludir y que su triunfo puede, por el contrario, coincidir con una victoria de la libertad, marcando así un paso más hacia el internacionalismo;

Convencidos de que es una obra socialista no oponerse a lo que Italia pueda obtener de mejores condiciones de vida y de desenvolvimiento;

Los reunidos declaran no poder aceptar un principio de neutralidad absoluta.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Un llamamiento al proletariado español

El Comité nacional de la Unión General de Trabajadores dirige a todos los organismos obreros de España la siguiente circular:

«Estimados compañeros:

El Congreso celebrado en el mes de junio último por la Unión General de Trabajadores tomó el acuerdo de invitar a las Sociedades obreras que en ella no figuran a que formen parte de la misma.

La razón principal de dicho acuerdo es ésta: que cuanto mayor sea el número de individuos que compongan la Unión, más grande será su fuerza y mayores los recursos de que disponga para beneficiar la situación de aquéllos. Vamos, pues, en nombre de la herida colectividad, a cumplir lo por ella resuelto.

Empezaremos por determinar bien el fin que la Unión General persigue: Dice así el artículo 1.º de sus estatutos:

Artículo 1.º La Unión General de Trabajadores de España se propone:

1.º Reunir en su seno las diversas organizaciones obreras (Sociedades de oficio, Federaciones locales ó Federaciones nacionales) que tienen por objeto el mejoramiento y defensa de las condiciones de trabajo por medio de la Asociación.

2.º Procurar la creación de nuevas Sociedades de oficio donde no existan, y auxilias para que constituyan Federaciones locales y Federaciones nacionales.

3.º Practicar debidamente el principio de solidaridad entre las organizaciones adheridas con arreglo a las prescripciones de los presentes estatutos.

4.º Mantener estrechas relaciones con las obreras de los demás países

que persigan el mismo fin que esta Unión, y practicar con ellas del mismo modo, siempre que sea posible, el principio de solidaridad;

5.º Recabar de los Poderes públicos leyes que favorezcan los intereses del trabajo, tales como la jornada de ocho horas, fijación de un salario mínimo, igualdad de salario para los obreros de uno ú otro sexo, etc., etc.

Del artículo copiado despréndese que la Unión General de Trabajadores no sólo se propone reunir en su seno a las colectividades obreras que aspiran a mejorar y defender las condiciones del trabajo por medio de la Asociación, procurar la creación de Sociedades de igual índole, practicar la solidaridad con las organizaciones a ella adheridas y mantener relaciones y practicar también la solidaridad con las colectividades obreras de otros países que persigan el mismo fin, sino también recabar de los Poderes públicos leyes que favorezcan los intereses del trabajo, tales como la jornada de ocho horas, fijación de un salario mínimo, igualdad de salario para los obreros de uno ú otro sexo, etc., etc.

Como se comprenderá, en esos etcétera, etc., queda comprendida toda disposición ó medida, de cualquier carácter que sea, que, a juicio de los que componen la Unión General de Trabajadores, sean beneficiosas para los proletarios.

Y con toda obra de mejoramiento para una clase explotada ó oprimida es obra de preparación para redimirse, cabe afirmar que cuantos ingresan en la Unión General procuran, por medio de ella, a la vez que mejorar sus con-

El generalato español Lo que será en 1919

En un periódico satírico, el «Sancho Panza», hallamos una relación muy seria de lo que será el generalato español el año 1919 si el Parlamento aprueba el proyecto llamado de rebaja de edades, presentado por el ministro de la Guerra, D. Ramón Echagüe.

La información tiene gran interés y nos explica el porqué de la reforma. De ser cierto lo que dice el citado periódico, y de serlo también lo que en «El Globo» ha dicho un escritor militar, el coronel Garmilla, el proyecto de rebaja de edades, que encuentra fuerte resistencia en el elemento armado, debe ser meritado por los representantes del país.

En 1919 habrá, aprobado el proyecto, 10 tenientes generales, 20 generales de división y 40 de brigada menos en activo, pues se reduce la actual plantilla en ese número; pero por la canja y contrabandanza necesaria habrá aumentado el cuadro de reserva del estado mayor general con 29 tenientes generales, 61 de división y 90 de brigada, ó sea 180 generales más, que obligan a un mayor gasto de 1.085.000 pesetas anuales.

Recuérdese que el general Echagüe habló de una economía de 12 millones de pesetas.

Dentro de diez años el estado mayor general no estaría compuesto, como se ha dicho, de generales jóvenes, sino en la siguiente proporción: Jóvenes, relativamente, de 20 tenientes genera-

les habría ¡seis!; de 40 de división, ¡¡seis!!; y de 80 de brigada, ¡¡¡48!!!; y este resultado mediocre, conseguido, quedaría con 280 generales más, ingresados en la reserva, ó sea 51 tenientes generales, 97 de división y 132 de brigada, con un presupuesto de pesetas 1.918.000; y como, además, todos los actuales jefes y muchos de los que en esos diez años ascenderían estarían por la ley en segunda situación, hasta que por la edad reglamentaria les correspondiera el retiro, para cubrir las plazas que se fijen de activo habría de concederse los necesarios ascensos, usando de la autorización que lleva el proyecto, y esto sería también aumento en el gasto.

En 1919 la plantilla de tenientes generales en activo estaría formada por los siguientes:

- 1.—D. Ramón Echagüe, actual ministro de la Guerra, autor de la reforma, infantería.
- 2.—D. Francisco de Borbón, infantería.
- 3.—D. Salvador Arizón, caballería.
- 4.—D. Francisco Aguilera, infantería.
- 5.—D. Alberto de Borbón, caballería.
- 6.—D. Ricardo Contreras, caballería.
- 7.—D. Juan Ampudia, caballería.
- 8.—D. Antero Rubiá, infantería.
- 9.—D. Diego Muñoz Cobo, caballería.

diciones de todo orden, preparar el término de su esclavitud económica.

Harian obra incompleta o fragmentaria los obreros que integran la Unión si se limitasen únicamente a ejercer su acción contra los patronos, sean de un oficio o sean de varios. A éstos pueden arrancarse disminución de jornada, aumento en el salario, trato más humano, etc., etc.; pero de ellos no pueden obtener, salvo en contados casos, y no para que siempre sean firmes, medidas de carácter general, tales como la jornada máxima y el jornal mínimo en toda una profesión.

Tampoco pueden conseguir de los patronos otras medidas que, teniendo carácter económico ó no teniéndolo, son convenientes para la clase trabajadora ó para todos los ciudadanos. ¿De quién se solicita el 1 de mayo la legislación protectora del trabajo y otras medidas? ¿A quién se reclama contra la guerra, contra la ley de Jurisdicciones, contra los armamentos y contra otras cosas nocivas para la nación y principalmente para los obreros? ¿A quién se demandó que no se convirtiera en ley el proyecto llamado del terrorismo y a quién se demandan las amnistías? ¿A los patronos? No. Todo eso se ha solicitado de los Poderes públicos, del Estado.

Y como toda acción dirigida a recabar del Estado una ley beneficiosa, la derogación de una medida reaccionaria ó el término de una guerra es «acción política», en este sentido, en éste solamente es política la Unión General de Trabajadores.

Esa acción política (basta fijarse en lo que se emplea) es convenientísima para todos los obreros, piensen del modo que piensen ó tengan ó no ideas religiosas: como que se ejerce solamente para defender los intereses del proletariado y combatir todo cuanto contra éste vaya.

Pero el ejercicio de esa «acción política» por la Unión General, la práctica de esa «política obrera» no obliga a ninguno de sus afiliados a que pertenezcan a tal ó cual partido; todos, absolutamente todos, son libres de figurar en el que quieran.

Bien claramente lo determina el artículo 2.º de los estatutos, que a continuación reproducimos:

Fuera de este objeto y de lo que con él tenga relación directa, la Unión no defiende principios económicos determinados, no pertenece a ningún partido político, no profesa ninguna religión y no reconoce distinciones de raza ó de nacionalidad. Sus miembros son libres personalmente de defender y propagar las opiniones que consideren más acertadas independientemente de la organización.

Y expuesto ya el fin que se propone realizar la Unión General de Trabajadores y los medios para conseguirlo, digamos algo acerca de su historia.

Se fundó en 1888, en Barcelona, residiendo allí su Comité hasta 1899, en que, por acuerdo de un Congreso, fijó su residencia en Madrid, donde ha continuado hasta ahora.

En los once primeros años la cifra de federados cotizantes no pasó de 10.000. Desde 1899 sus fuerzas y su influencia, aunque con algunas alternativas, han progresado constantemente. Según su último movimiento, el número de secciones, sin contar las ferroviarias, era de 394, y el de afiliados, 119.144.

La Unión General forma parte desde su fundación de la Unión Sindical Internacional, (antes Secretariado internacional), a la que pertenecen, según su último informe, setenta millones y medio de adheridos.

Aunque la Unión General de Trabajadores ha sido combatida por ciertos elementos obreros extraviados, y combatida con artes de mala ley, se ha arraigado cada vez más; al revés de lo que ha sucedido a aquéllas, que han experimentado frecuentes caídas, y al levantarse lo hicieron cada vez con menos fuerza y variando siempre de nombre.

En un solo día, en los veintisiete años que lleva de vida, ha dejado de funcionar la Unión General.

Canalejas la persiguió en 1911 y 1912, y recurriendo a un fútil pretexto procesó a su Comité nacional, se apoderó de su documentación y trató de disolverla como Asociación «ilegítima»; pero ni logró sus propósitos ni, lo que es más importante, disminuyó sus fuerzas.

La Unión General ha ganado varias huelgas legislativas, y no pocas de sus secciones, ayudadas por las demás, han obtenido el triunfo en muchas contiendas con los patronos; la Unión General ha organizado campañas nacionales contra la guerra, en favor de los obreros del campo y de los mineros, y merced a ella y a otros actos de propaganda, ha dado a muchos obreros conciencia de sus intereses; la Unión General contribuyó poderosamente a que no prosperara el reaccionario proyecto de ley del Terrorismo é hizo fuertes campañas para que no se pusiera traba alguna al derecho de huelgas y para que no se quitara ese derecho a los obreros ferroviarios. Siempre, siempre la Unión General de Trabajadores ha estado en su puesto para defender los intereses y los derechos de la clase explotada.

Viniendo ahora a la recomendación que debemos hacerlos para que forméis parte de la Unión, os expondremos unas breves consideraciones.

¿Verdad que la clase explotadora, con la que han de luchar los trabajadores, es fuerte y codiciosa?

¿Verdad que el pensamiento de los patronos, salvo rarísimas excepciones,

es el de hacernos trabajar mucho y el de remunerarnos poco, con el fin de que sus beneficios sean considerables?

¿Verdad que nos tratan como mercancía, y como mercancía depreciada, y que para adquirirla a bajo precio y dificultar el triunfo de nuestras modestas y legítimas reivindicaciones úense y organicen?

¿Verdad también que los Gobiernos, representantes de los explotadores, favorecen el caciquismo, apoyan a los patronos, emplean contra nosotros la fuerza armada, la policía y la judicatura, y sólo a regañadientes dictan leyes incompletas a nuestro favor?

¿Verdad que los gobernantes gastan millones y millones—todos salidos del trabajo—en empresas que benefician principalmente a los adinerados ó a gente que sirve a éstos, y que para empresas útiles, para las que pueden proporcionar ocupación a tanto trabajador como carece de ella, se muestran, no ya tacaños, sino avaros?

Pues si todo esto reconocéis—y no puede ser de otro modo—y estáis, además, convencidos de que para los explotados no hay otro remedio que la unión, y una unión fortísima, como la reclamaban las actuales circunstancias, debéis sin vacilar acudir a nuestro lado, ingresar en la Unión General de Trabajadores; porque así, vigorizándonos vosotros, la vigorizaréis a ella y la pondréis en condiciones de que pueda hacer sentir más su poder y su influencia sobre patronos y gobernantes.

Concentrar las fuerzas obreras asociadas, aumentar el número de ellas, debe ser el propósito inquebrantable de todo trabajador consciente, de todo explotado que quiera mejorar su suerte y la de los suyos y preparar la liberación de su clase.

Mirad las fuerzas con que cuentan en otros países las organizaciones de igual tendencia que la Unión General de Trabajadores, y que son hermanas al propio tiempo de ella:

Inglaterra	574.281 confederados.
Francia	587.800
Alemania	2.558.162
Austria	428.863
Italia	320.912
Bélgica	116.082
Estados Unidos	2.054.526

Nuestra cifra, comparada con casi todas las anteriores, es escasa, aun teniendo en cuenta la población de cada uno de esos pueblos.

Todo aconseja el que nos esforcemos por aumentarla: lo aconseja la razón, lo aconseja nuestro propio interés, lo aconseja, sobre todo, la fuerte necesidad que sentimos de disminuir los dolores y las angustias que afligen a nuestra clase.

A la Unión General, pues, compañeros. A ocupar su puesto en ella todas las Sociedades que, aspirando a lo mismo que la Unión aspira, viven hoy aisladas y sin poder obtener, por consecuencia, todos los beneficios que anhelan. Agrupados en la Unión General tendremos todos más fuerza y nuestra acción será más eficaz contra patronos y gobernantes.

EL COMITE

BATALLA CAMPAL

Entre húngaros

OVIEDO.—Entre unas tribus de húngaros acampadas fuera de la población, se libró una batalla campal, en la que contendieron hombres, mujeres, niños y hasta los animales que había en el campamento, osos, monos, perros, los cuales, al verse en libertad, se acometieron.

A los disparos y gritos acudieron varios guardias y paisanos, y entonces lucharon los combatientes.

Se recogió a un herido grave, llamado Agustín Basiliowits.

Ciudadanos!

Contra la ley de Jurisdicciones.

La Casa del Pueblo no podía permanecer inactiva ante el nuevo insulto que supone para el pueblo español los propósitos del Gobierno actual, no de derogar la ley de Jurisdicciones, como debiera hacer, sino de convertir en permanentes aquellos de sus artículos más odiosos, los cuales serán agregados al Código de Justicia militar si se aprueba el proyecto que en ese sentido ha presentado el Gobierno y que, según el Sr. Dato, mañana empezará a ser discutido en el Senado.

Si la ley es infamante, un verdadero oprobio para el elemento civil, había la esperanza, con su carácter de transitoria; de que, con el tiempo y con unos gobernantes menos zalameños para con los elementos militaristas, podría ser derogada por completo; ya que su promulgación no obedeció a otra cosa que a una de las varias formas en que la cobardía se revela en los que mandan; pero nada de derogación. El Sr. Dato quiere pasar al Código de Justicia militar lo más malo que tiene la ley. Contra ese intento, la Casa del Pueblo ha organizado un mitin de protesta, que se verificará el domingo próximo, día 17, a las diez de la mañana, en el teatro Lux-Eden.

A dicho acto han sido invitados, entre otros, D. Roberto Castrovido, don Joaquín Dicenta, D. Emilio Menéndez Párrales y nuestros correligionarios Julián Besteiro y Pablo Iglesias.

Algunos de ellos ya han contestado poniéndose a disposición de la Casa del Pueblo, esperando que hagan lo propio los restantes.

Mañana daremos más detalles.

Ante el conflicto económico

Una opinión autorizada.

Ahora, cuando tenemos el conflicto encima, cuando el pan se ha encarecido, cuando el carbón, los huevos y una gran parte de los comestibles se va poniendo a precios sólo accesibles a los ricos, es cuando las autoridades parece que empiezan a darse cuenta de la criminal obra realizada por los acaparadores.

Mientras fué tiempo de evitar esta obra, tomando las precauciones debidas, tanto desde el punto de vista del acaparamiento como de la exportación, las autoridades se hicieron el sordo y el ciego, dejando que los ladrones del pueblo hiciesen su agosto a costa del hambre de la multitud.

A propósito de este grave problema ha hecho algunas manifestaciones el Sr. Salas Antón, persona entendida en estos asuntos, que merecen ser conocidas.

Ha dicho que a las peticiones de las Cooperativas y al clamoreo de los pañadores, que no podían fabricar pan a los precios normales, fué debida la exención del pago de los derechos de entrada de los trigos.

Añadió que entonces se iniciaron las causas del grave conflicto que se avecina, pues los acaparadores empezaron a poner en práctica sus proyectos, no limitándose a abarrotar sus almacenes de trigos y de harinas, sino que adquirieron enormes cantidades de alubias, lentejas y otros artículos que vendían a las naciones beligerantes.

«Para las naciones que están en guerra—ha seguido diciéndo—salieron de aquí cargamentos completos de cereales. Algunos barcos llevaban trigo consignado a Melilla. El cargamento, en cuanto llegaba a éste puerto, lo reexportaban a Tánger y de allí a los puertos de la nación que lo habían adquirido. Otros cargamentos eran trans-

bordados en alta mar, mientras aquí, en España, nos quedábamos sin harinas.»

Cree que el restablecimiento de los derechos de entrada de los trigos fué una maniobra de los mismos acaparadores, quienes, en posesión de inmensas partidas, trabajaron por lograr que las cosas volvieran a su primitivo estado. Achaca lo que ocurre a desidia por parte del Gobierno. Añade que la solución del problema sólo puede obtenerse abriendo el Gobierno las puertas, sin exigir pago de derechos al trigo que venga.

Termina diciendo: «Hay que perseguir a los acaparadores sin conciencia y hay que pedir la libre entrada. Son dos extremos de tanta trascendencia que sólo ellos pueden devolvernos la tranquilidad.»

Cuanto ha expresado el apóstol del Cooperativismo en España concuerda en un todo con lo apuntado en estas mismas columnas.

El abandono, la inconcebible incuria del Gobierno, por una parte, y los acaparadores y exportadores, por otra, nos ha conducido ante una inminente situación de hambre y de miseria general.

¿Qué gobernantes, qué autoridades son esas que ante las gravísimas circunstancias planteadas con motivo de la conflagración europea permiten que barcos cargados de cereales, de trigo particularmente, abandonen los puertos de España para dirigirse a los de otras naciones a descargar su contenido?

Y si esas autoridades no se enteran de semejantes hechos, ¿para qué sirven? Sirven, sí, para defender, para amparar los intereses de los agiotistas, de los acaparadores, de los que se lucran con el hambre de la multitud. Para eso y para prometer reformas y libertades que jamás han de realizar ni conceder. Para eso sirven, para nada más.

J. COMPOSADA
Barcelona.

LA GUERRA

En Occidente

Parte oficial francés de ayer tarde: «El persistente mal tiempo en casi todo el frente molesta é impide las operaciones.»

En Bélgica una tempestad de arena en las dunas y en la orilla del mar ha paralizado todo movimiento.

En la región de Nieuport é Ypres nuestra artillería ha sido hábilmente dirigida contra las obras de defensa del enemigo.

Sobre el Aisne, y al Noroeste de Soissons, un combate alrededor del espón núm. 132 ha sido muy reñido durante todo el día.

Los alemanes han empeñado en él fuerzas muy importantes.

Nos hemos mantenido en los altos de las pendientes, al Oeste del espón; pero sobre él hemos tenido que ceder algo de terreno.

La lucha continúa.

Entre Soissons y Berry-au-Bac, el tiro de nuestra artillería ha determinado, en diferentes puntos, explosiones en medio de las baterías enemigas.

En Champagne, Reims y Argona, duelos violentos de artillería.

En la región de Souain el fortín del Norte de la venta de Deaujeour continúa en nuestro poder y lo hemos atrincherado a 60 metros de las trincheras enemigas.

Desde el Argona al Mosela, cañoneo intermitente.

En los Vosgos continúa cayendo abundantísima nieve.

El segundo parte oficial, dice así: «Al Nordeste de Soissons nuestro contraataque nos ha permitido progresar ligeramente entre Cuffies y Crouy; pero no hemos podido desembocar de Crouy.

Nuestras tropas, violentamente atacadas al Este de esa localidad, han fuegado, ligeramente en las cercanías del pueblo de Moncel que ellas ocupan. Nuestras tropas están en Sainte Marguerite y Missy-sur-Aisne.

No se señala ningún otro hecho notable.»

Dice un telegrama que la artillería alemana ha vuelto a bombardear la ciudad de Reims, cayendo numerosos obuses en las calles y causando varias víctimas.

En la Flandes occidental, y según despachos de la frontera de Holanda, los alemanes han aprovechado el buen tiempo reinante para imprimir a sus operaciones una gran actividad.

Los caminos se encuentran aún en mal estado, y esto dificulta notablemente el transporte de los cañones.

Varias piezas han sido enviadas para reforzar la extrema derecha; pero se encuentran aún en el camino.

Los alemanes guardan la estación favorable para intentar un nuevo esfuerzo decisivo entre Dixmude y el mar.

En Oriente

Enviada por el zar de Rusia ha llegado a Nish una Misión extraordinaria, con objeto de imponer al rey de Servia las insignias de la orden de San Andrés.

La ceremonia se ha celebrado con toda solemnidad.

Además de las referidas, han sido impuestas:

Las insignias de la orden de San Jorge, de tercera clase, al príncipe Alejandro.

Las de la misma orden, de cuarta clase, al príncipe Jorge.

También ha impuesto la Misión extraordinaria rusa otras muchas condecoraciones para oficiales y suboficiales serbios.

Dice un telegrama de Petrogrado que el ejército austriaco que se envía para la nueva campaña contra Servia está mandado por el archiduque Eugenio.

Lo constituyen 100.000 hombres, y de él forman parte dos Cuerpos bávaros y un Cuerpo de reserva prusiano.

Los bávaros están ya camino de Budapest.

Un general bávaro figurará como adjunto del archiduque.

Telegrama oficial de Petrogrado: «En el Cáucaso el combate continúa en dirección a Oltý y la región de Karapurgan.

Hemos capturado el día 11 al 92.º de infantería entero.»

De Budapest anuncia un despacho que la escuadra rusa ha recibido orden de ir al Bósforo.

El embajador de Alemania, hablando con el representante de un país neutral, ha mostrado el temor de que la entrada de la flota rusa en el Bósforo provoque entre los musulmanes una gran excitación, que dé lugar a disturbios entre los cristianos.

Noticias diversas

Asegura de «L'Echo de Paris» que ha salido de Viena una Misión extraordinaria, formada por austrohúngaros, que se dirige a Roma, con el fin de gestionar, por mediación del papa, las probabilidades de un concierto de paz con las naciones que forman la «Triple Entente», desentendiéndose en absoluto Austria de Alemania.

Comunican de Londres que Alemania ha informado a los Estados Unidos de que está dispuesta a proceder al canje de 5.000 prisioneros ingleses.

En los últimos días, muchachos y hombres de más de cincuenta y cinco años, en número de 400, han salido ya de los campos de concentración de prisioneros de Alemania para ser devueltos a Londres.

Los cruceros ingleses «Inven-

bles» y «Prince George» están ultimando en los diques de Gibraltar las reparaciones de las averías que sufrieron en el combate del Pacífico, y del que resultó destruida la escuadra alemana de aquellos mares.

Dichos cruceros quedarán completamente reparados el sábado, pues las averías que sufrieron no son de tanta importancia como en un principio se dijo.

El ministro de Marina de Francia desmiente una información de Viena, según la cual un submarino austriaco ha torpedeado y echado a pique al acorazado «Courbet» y el «Jean-Bart» ha sido abordado y averiado.

Resulta que el «Courbet» y el «Jean-Bart» están en sus puestos en perfecto estado.

TRABAJO PARA LOS OBREROS

En la Prensa de la mañana hallamos esta noticia de carácter oficial: «Vencidas algunas dificultades de trámite, desde ayer se ha comenzado a facilitar trabajo a los obreros que carecen de él en la Dirección general de Obras públicas del Ministerio de Fomento.

A este departamento pueden, pues, dirigirse los obreros que hace días vienen demandando trabajo.»

Por «El Socialista»

Subscripción permanente.

Suma anterior	44.504,95
Madrid.—J. Ros, 2; F. Núñez Tomás, 1; J. Guevara, 1; L. Muñoz, 0,50; M. Mallo, 0,50; M. Pardo, 0,50; J. F. Ramiro, 0,25; E. Jiménez, 0,25; M. Mayquez, 0,25; F. López, 0,25; A. Cantero, 0,25; M. Valero, 0,50	7,25
Castellón.—M. Palacio	0,40
Matanzas.—L. Mirin	0,30
Madrid.—J. Font, 1; J. Codi	2
Mieres.—J. Bermúdez	0,60
Puerto de Santa María.—Sociedad de telerías La Reforma	2,50
Vaqueros (Asturias)—Tercer año del Grupo protector de El Socialista	12
Suma total hasta hoy	44.529,40

BURGOS.—La Agrupación Socialista celebrará una velada a beneficio de El Socialista el sábado, 16 del corriente. Además acordó enviar cinco pesetas como donativo.

COSAS

El cortejo de los hambrientos

Yo le he visto hoy, y sentí una pena honda mientras duró su paso.

Más de un par de centenares de hombres, llevando en su cara las huellas del hambre y el frío y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el peso del sable.

No tiene el Estado, ni tiene el Municipio obras en que emplear a los numerosos obreros parados en Madrid, donde la crisis de trabajo es cada vez mayor por causa de la guerra, y con esto se vuelve a recordar el hambre y la pena de no poder llevar un pedazo de pan al mismo hogar donde les esperan sus hijos, iban silenciosos, caminando en dirección a la Casa de la Villa.

Aquel cortejo de honrados hijos del pueblo, en una verdadera santa humildad, no profirió un grito de petición de pan.

Si hubieran hecho esto, hubiéramos visto cómo de las bocacillas de donde partía el grupo de hambrientos salían, como de una columna abierta, guardias y más guardias para hacerlos callar bajo el

Los sentenciados de Benagalbón

CONTRA LA PENA DE MUERTE

La Liga de los Derechos del Hombre.

Ayer visitaron en la Presidencia al jefe del Gobierno algunos de los señores que forman el Comité nacional de la Liga para la defensa de los Derechos del Hombre.

La Comisión, que iba presidida por el doctor Simarro, pidió, en nombre de la entidad precitada el indulto de los reos de Benagalbón, entre otros, y la construcción de centenieros civiles en los lugares donde no existan.

El presidente del Consejo contestó que examinará con detenimiento las solicitudes de indulto, y procederá con la mayor benevolencia, dentro de sus obligaciones de hombre de Gobierno que precisa mantener el prestigio de los Cuerpos armados.

El diputado Sr. Barriobero ofreció llevarle al Sr. Dato una lista con los casos no comprendidos en la última amnistía.

Las yanquis se quedan sin voto

WASHINGTON.—La Cámara de representantes ha rechazado por 204 votos contra 174 un proyecto de ley que tendía a considerar el voto a las mujeres.

LAS GRANDES CATASTROFES

La tierra tembló

Los sismógrafos de Toledo y Tortosa registraron en el día de ayer un violento y lejano terremoto.

Algunos de los aparatos de Tortosa se estropearon.

Más tarde se empezaron a recibir noticias telegráficas dando cuenta de ser en Italia donde con más intensidad se sintió el fenómeno terrestre.

Dice el telegrafo: «ROMA.—A las ocho se ha notado un temblor de tierra ondulatorio que duró veintiocho segundos.

La sacudida sísmica se ha notado en Roma y en la provincia del Lazio, produciendo un pánico enorme y serios daños».

Más detalles del terremoto. ROMA.—En Monterotondo el temblor fué fortísimo.

La gente, presa del pánico, se precipitó hacia el campo.

La torre del Ayuntamiento se derumbó y alcanzó a numerosas personas. Dos resultaron muertas y las demás heridas.

En Veroli se hundieron algunas casas. También resultaron muertas dos personas y heridas seis.

En Nápoles, Caserta, Civitavecchia y Coroseto los años han sido poco importantes.

PARIS.—Según telegramas de Milán, el terremoto en el Mediodía de Italia ha sido una verdadera catástrofe, especialmente en la región de Nápoles.

El pueblo de Sora está completamente destruido, y el de Avezzano, poco menos.

Nuevas noticias.—Las víctimas son numerosas.—Los daños son grandísimos.

ROMA.—Aun se mantiene el pánico por la catástrofe de ayer.

La oficina meteorológica de esta capital registró el movimiento sísmico a las diez y cincuenta y cinco minutos de la mañana.

El epicentro quedó señalado en la provincia de Aquila.

En Roma se han producido grandes daños, como también en gran parte de la provincia.

La famosa Puerta del Pueblo ha quedado agrietada de tal manera que ofrece peligro de venirse abajo.

La pequeña torre del Ministerio de Hacienda se hundió con gran estrépito.

También se desprendió y quedó hecha añicos la estatua histórica de la fachada de la iglesia de San Juan de Letrán.

La cúpula del templo de San Juan de Catinari se abrió y despedazó en parte, cayendo los escombros al interior.

El terremoto se percibió muy intensamente en el Vaticano, en donde también produjo desperfectos.

En la basílica de San Pedro el terremoto causó la rotura de 150 cristales de los ventanales de la cúpula.

En toda la provincia de Roma los daños causados son enormes. Hay muchas víctimas.

En Marcellinara la estación del ferrocarril, varias casas y el campanario de la iglesia se derrumbaron.

En Torri in Sabina también son muy considerables los daños causados por el terremoto.

En Perugia y su provincia la sacudida fué fortísima y el pánico que se produjo, indescriptible. Tanto aquí como en Torri in Sabina las víctimas son numerosas.

En Capua se advirtieron tres sacudidas consecutivas. También fué enorme el pánico de los habitantes y de

mucha importancia los daños. Toda la provincia de Capua ha sufrido mucho.

En la catedral de Tonara se han registrado muchos destrozos.

En Obieti han quedado agrietadas muchas casas.

De Letomannopelle han comunicado que los daños son muy importantes. Murió un habitante y varios resultaron heridos. Varias casas se hundieron.

En Aquila se han derrumbado casi todas las casas, sepultando a sus moradores.

Van extraídos dos muertos y 20 heridos.

En los Municipios de esta provincia los daños son grandes.

Hasta ahora van extraídos, en diversos sitios 40 muertos y varios centenares de heridos.

Lo que dicen por radiografía.

ROMA.—Un terremoto ha causado daños importantes en los alrededores de Roma y de Nápoles. Por todas partes reina pánico. Ha habido muchos muertos. Varios edificios antiguos de Roma se han agrietado.

Las tropas han salido para los lugares de la catástrofe, llevando tiendas de campaña.

Las desgracias mayores han ocurrido en Avezzano (Abruzos) y sus alrededores, donde los soldados han salvado a 800 personas, temiéndose que haya más de 10.000 muertos.

La ley de Tribunales industriales

Es de una importancia extraordinaria para los trabajadores conseguir que los Jurados que han de elegirse para el bienio próximo sean los elegidos en reunión de Directivas de la Casa del Pueblo.

Hay que reconocer la poca importancia que los obreros dan a la legislación del trabajo, sin duda porque su complicación es tanta que no llega a ser lo suficientemente comprendida.

Tal vez observando esto vengamos en conocimiento de que hace falta un organismo que nos ayude en la misión que aular todo lo concerniente a esta materia para hacerlo llegar hasta los últimos rincones donde hubiera organización.

Esta ley de que nos ocupamos en este artículo es quizá una de las más importantes, pues ha de conocer de una porción de cosas, todas muy interesantes para los obreros.

Se encomienda a estos Tribunales la misión de resolver, por medio de sentencia, los accidentes del trabajo en los cuales no han llegado a un acuerdo obrero y patrono. A cargo de estos mismos Tribunales está el entender acerca de los contratos de trabajo que se hayan hecho y se hagan en el sucesivo, y otra cosa que no se cumple hoy, pero que en cuanto estén en poder nuestro se cumplirá, es que se previene en dicha ley que exista contrato por sólo trabajar en un taller entre obrero y patrono, con lo cual debe de exigirse por los obreros, cuando se les despida sin avisarles, una semana de indemnización, si el pago se les hace semestralmente; una decena, si es por dolencias; una quincena o una mesada, como se efectúe.

Así, si una criada es despedida a mediados de mes, debe ser también indemnizada con la paga completa del mismo.

Con ser esto muy importante, queremos llamar la atención de una cosa que se nos anuncia.

Con objeto de que los accidentes del trabajo no se paguen, las Compañías aseguradoras tratan de elegir jurados patronos a ellas pertenecientes; esto, que es inhumano e injusto, cundirá, y si no salimos al paso, la ley de Accidentes del trabajo no tendrá para nosotros utilidad alguna.

Podríamos añadir a lo dicho muchas razones; mas como lo que típicamente deseábamos era llamar la atención acerca de estos hechos, hacemos punto, y quizá otro día volvamos a insistir sobre este mismo tema.

Lucio M. CIL

Las rentas del obrero

Segundo Torres Fernández, de veinticinco años, albañil, que trabajaba en la calle de Manuel Silvea, se ocasionó lesiones de pronóstico reservado.

Después de curado pasó a su domicilio, Narciso Serra, núm. 7.

Al subirse a la vana del carro que guiaba Juan del Pozo Bermúdez se cayó y se produjo una herida en el brazo derecho y otra en la pierna del mismo lado.

Trabajando en las obras de la Gran Vía el montador Justo Urquiza se produjo una herida contusa y magullamientos en la mano izquierda.

En las obras de construcción de un pozo de la calle de Alcalá, frente a Madrid Moderno, se desprendió un extenso terraplén. El talud arrastró y sepultó al jornalero Teodoro Olivares Montero, de cincuenta y cinco años, habitante en las casas del Catalán (barrio de la Guindalera).

Entrado al cabo de infinitos esfuerzos por sus compañeros, se le condujo a la Casa de Socorro neurológica del Congreso, en la que le apreciaron la fractura completa de la pierna derecha y de la cuarta costilla y numerosas heridas, contusiones y erosiones en la cara y cabeza. Se pronosticó su estado de grave.

ACCION SOCIAL

Federación Tipográfica

COMITE CENTRAL

Asisten Pascual, Del Valle, Montejó, Tartero, Fernández y Rives.

Excusa su asistencia, por enfermedad, Lara.

Se da cuenta de una comunicación de Orensé anunciando la renovación de la Junta directiva.

Otra, de Tarragona, enviando la cotización del mes de diciembre próximo pasado.

Otra, de El Ferrol, enviando la cotización correspondiente al pasado mes de diciembre.

También se dio cuenta de una comunicación del Banco Hipotecario dando cuenta del balance anual con respecto a los fondos de la Federación.

Se acuerda invitar a la sección de Oviedo para que normalice su situación económica con este Comité.

Se conocen y estudian otros asuntos de régimen interior.

Federación de Juventudes Socialistas

Son bastantes las Juventudes que todavía no han pedido las tarjetas-títulos de afiliados para 1915.

Advertimos a todas las organizaciones el deber que tienen de ponerlas en circulación en el presente mes de enero, diferenciándose las de este año en que el año lo llevan impreso por detrás, mientras que las de 1914 lo tenían estampado por fuera.

También han dejado de enviar los cuestionarios algunas Juventudes, y todas deben cumplir por igual con sus deberes con la Federación.

En cuanto a las Adverencias administrativas, han surtido su efecto en general, quedando todavía varias Juventudes que ni responden a nuestras excitaciones ni envían las cantidades que nos adeudan.

Procuren, pues, todas las secciones cumplir con la organización, que dispone se han de abonar por adelantado las cuotas y tarjetas fedecativas, y obliguen a los responsables de «Renovación» a girarnos las cantidades pendientes de liquidación, o cuando menos, aquellas que les permita su situación económica. No hacerlo así es colocarnos en situación difícil y sembrar una indisciplina perniciosa para todos.

El Comité nacional lamentaría tener que llevar a efecto las amenazas de dar a la publicidad los nombres de los responsables y organizaciones que descuidan sus principales deberes.

Madrid 10 de enero de 1915.—Por el Comité nacional, José López y López, secretario; Andrés Sabarrit, presidente.

Reuniones y convocatorias

Sociedad de albañiles El Trabajo.

La Sociedad de albañiles El Trabajo, de Madrid, ha instalado en su secretaría de la Casa del Pueblo un teléfono, cuyo número es el 5.273, para atender a las necesidades de la organización.

Escuela Societaria.

Las clases de Legislación social de esta Escuela se explicarán, de ahora en adelante, los jueves, de ocho a nueve de la noche, en la secretaría de la Juventud Socialista, en la Casa del Pueblo.

Asociación de Dependientes de Peluquerías y Barberías.

Esta Asociación celebrará junta general ordinaria hoy, jueves, a las diez de la noche, en su domicilio social, Diamante, 2, Casa del Pueblo.

Agrupación Femenina Socialista.

Esta entidad celebrará junta general ordinaria el domingo próximo, día 17, a las cuatro y media de la tarde, en el cuarto trimestre de 1914 y para discutir los asuntos correspondientes a los cargos vacantes.

Círculo Socialista de la Latina.

Este Círculo celebrará junta general ordinaria en su domicilio, Tintorería, 3, a las nueve de la noche, el día 16 del corriente, para discutir los asuntos correspondientes al cuarto trimestre del año anterior y elegir los cargos vacantes.

EN LA CASA DEL PUEBLO

Reuniones para mañana.

Salón grande: A las ocho de la noche, Unión General de Obreros Municipales.

Salón pequeño: A las cinco y media de la tarde, Sociedad de Empedradores, a las nueve y media de la noche, Consejo de dirección.

Salón terraza: A las seis de la tarde, Sociedad de Constructores de Camas; a las nueve de la noche, Sociedad de Plateros.

EN PROVINCIAS

La Sociedad de Agricultores de Riuodepils.

Del hisonjero balance anual de esta querida organización entregamos los siguientes datos:

Los ingresos se elevaron a la suma de 8.175,15 pesetas, y los gastos ascendieron a 6.820,30, dando como resultado un sobrante de 1.354,85, las cuales, unidas al fondo ya existente, elevan el capital social a 3.425,20 pesetas.

La Junta directiva para el corriente año la forman los siguientes compañeros:

Luis Cabré Perelló, presidente; Carlos Castells, vicepresidente; Pedro Cruzat, secretario; Federico Rosell, vicesecretario; José Aragones Carvera, tesorero; José Solanellas y Luis Doménech, vocales; Salvador Solanellas, enfermero; José Oset Temprado, suplente, y Juan Grau, audador.

Agrupación Socialista de Cuevas de San Marcos.—Nueva Directiva.

La Agrupación Socialista de San Marcos La Unión Benéfica Obrera ha renovado su Junta directiva en la siguiente forma:

Presidente, José Quintana; vicepresidente, José Torralba; secretario, Antonio Martí; vicesecretario, José Blanco; tesorero, Antonio Cabrera; vocales: Francisco Ruiz, José Quintana, José Muñoz y Juan Hinojosa.

Huelgas y reclamaciones

Después del (clock-out).—Hablan los obreros.

BARCELONA.—La Comisión de Prensa de la Sociedad de Cilindradores publica hoy en algunos periódicos locales las siguientes líneas, que ponen las cosas en su debido lugar:

«Ayer los obreros estampadores y aprestadores conseguimos ya una victoria moral. Los patronos, como todo el mundo sabe, nos habían declarado un clock-out porque no queremos dejar impune un atropello contra dos dignísimas mujeres.

Acosados por los numerosos pedidos que hace días no pueden cumplir, probaron a abrir sus fábricas creyendo que los obreros somos tan imbéciles que corremos a pedirles perdón para que nos readmitieran en el trabajo; mas no ha sido así. Ya lo dijimos en la nota que el sábado pasado publicamos en la Prensa, que decía que por las graves consecuencias que podría acarrear a Barcelona la duración del conflicto, éramos los primeros en transigir, siempre mediante una entrevista entre patronos y obreros; pero como estos señores creen arrebajar con eso su personalidad, por eso ayer no entró el personal en las fábricas, demostrando que aunque tengamos las manos calientes queremos que se nos trate como hombres que somos.

Ahora, respecto de las precauciones que adoptó ayer el gobernador, que, como se ve, fueron tomadas para coaccionar el derecho legal de la huelga, no llenaron su fin, cual era de evitar aquella.

La huelga, Sr. Andrade, no se puede evitar, porque la hacemos por convicción, como lo demuestra el que no hubo coacciones, que nosotros seríamos los primeros en reprobado, y durará mientras los patronos, guiados por un espíritu de concordia, no hablen con los obreros y sigan sus subordinados prendiendo a nuestros compañeros por el solo hecho de estar en la calle.

Por lo tanto, señor gobernador, esperamos que, a más de dar la libertad de los detenidos, no se repetirán tales hechos, que demuestran una parcialidad que no debería tener la primera autoridad civil de la provincia.—La Comisión de Prensa.»

Las detenciones a que se alude en el escrito a que antecede se refieren a nueve obreros estampadores, presos, sin duda, para hacer méritos la policía por el enorme crimen de ser huelguistas.

Tan grave debió ser el delito realizado por los detenidos, que poco después fueron puestos en libertad.

Los albañiles.

SANTANDER.—En la noche del lunes se celebró en el salón Narbón cuatro secciones de cinematógrafo, destinándose los beneficios al sostenimiento de la huelga de albañiles.

La concurrencia fué enorme y el resultado satisfactorio.

Hubo gran entusiasmo.

La situación de la huelga es favorable a los obreros.—Vasay.

Consejo en Palacio

LA LABOR DE LAS CORTES

Constitución de la ley de Vindictas y construcciones navales.

A las diez y media de la mañana se celebró hoy el semanal Consejo en Palacio.

El presidente, en su discurso, informó a D. Alfonso de que mañana comenzará en el Senado la discusión del proyecto de ley derogando la de Jurisdicciones, esperando que se aprueben sin dificultades, aunque supone será discutido con alguna amplitud.

En el Congreso se leerá mañana el dictamen de la Comisión que entiende en el proyecto de construcciones y bases navales para que el lunes empiece su discusión.

Añadió que el Gobierno había ante-

puesto este proyecto a todos los demás por afectar a la defensa nacional.

Habló después de las zonas neutrales, manifestando al monarca que atribuye la agitación que se ha producido al celo natural que los representantes de todas las provincias sienten; pero que la gestación de este asunto demuestra que el Gobierno ha estado y está dispuesto a no perjudicar intereses de ninguna provincia en beneficio de otras.

El Gobierno agregó, considerando que podría ser útil al desarrollo de la riqueza del país, concedió al puerto de Cádiz el privilegio de puerto franco como orientación y ensayo, que ha continuado con este proyecto, que está inspirado en el deseo de favorecer a todas las regiones.

El Gobierno no teme que en el Parlamento se susciten discusiones que pongan a unas regiones en pugna con otras.

Después informó de las noticias que el Gobierno ha recibido de la guerra y las de Marruecos, y también de la nota que el Gobierno inglés ha enviado al de los Estados Unidos en contestación de la que éste le dirigió acerca de la detención de los barcos mercantes.

SE JOEGA...

Consecuencias del juego en Vigo.

Los presidentes de las Sociedades recreativas que en esta ciudad tienen establecido el juego, en vista de que la semana anterior no pudieron concurrir con el gobernador civil de la provincia, volvieron a ir a Pontevedra a visitar a dicha autoridad el día 10 del corriente, para ver de arreglar el asunto del juego, que es el sostén de dichas Sociedades.

Se sigue diciendo por esta ciudad que el inspector de policía Sr. Rodríguez Araujo ha sido declarado cesante de empleo y sueldo a consecuencia de las denuncias hechas del juego por «Solidaridad» y EL SOCIALISTA.

Si a dichas Sociedades no les es concedida la autorización para continuar jugando, es seguro que algunas de ellas tendrán que cerrarse y otras no podrán celebrar los acostumbrados bailes de Carnaval.

Los días 10 y 11 del actual fué suspendido el juego en el Recreo Linceo; pero no así en la Sociedad de Obreros.

El día 10 de este mes es el día que por el ministro de la Gobernación se le obliga al inspector de policía de Vigo a que presente la dimisión del cargo, pues de no hacerlo así le amenaza con la expulsión del Cuerpo.

Se asegura por algunos miembros directivos de las Sociedades recreativas que visitaron al gobernador que a estas fechas ya tiene presentada la dimisión en el Gobierno civil el inspector Sr. Rodríguez-González.

Seguiremos nuestra campaña contra el juego hasta que consigamos, al no posible, extirpar esta plaga de todas partes.

A lo que parece, en Vigo se está empeñando ya a perseguir con empeño. En Montevideo, donde también se jugaba escandalosamente, se nos dice que se toman medidas severas de represión.

Pero no podemos dejar mientras esto no se haga en todas partes. Y también aquí, en Madrid, donde se ha conseguido ya que se prohíban las vergonzosas chirlatas disfrazadas, donde se practicaba el inhumano y humillante tiro por señoras. Ahora hay que seguir con el mismo rigor para todos los sitios donde se juega, entre otros, el Centro de Hijos de Madrid, en cuyo «dorado» salón hay tahures indecentes que han convertido aquel Círculo, a tan respetables fines destinado, en un indecoroso e inmundo garito...

Preparando secretaria y socialista

La campaña sobre pensión de Vigil.

SOTRONDIO.—Invitado por la Agrupación Socialista de este pueblo, el día 10 del corriente dió una conferencia el correligionario Manuel Vigil sobre el retiro a la vejez.

Después de exponer las leyes de previsión que actualmente existen en España y otros países, explicó detenidamente las ventajas que pueden obtener los obreros al llegar a viejos con la caja del Instituto Nacional de Previsión.

Fuó acogido por la concurrencia con una larga salva de aplausos.

Se han inscrito buen número de obreros y otros muchos están dando sus nombres en el Centro Obrero para que se los envíen al compañero Vigil a fin de acogerse a esta ley.—Bahillo.

Labor de organización.

MIERES.—El pasado domingo una Comisión de la Juventud Socialista de esta villa se trasladó a la inmediata de Pola de Lena, celebrando una reunión previa con varios elementos jóvenes de aquella villa, en el domicilio social de la sección ferroviaria.

En dicha reunión se acordó constituir por ahora un Grupo de jóvenes afecto a la sección de Mieres y proseguir la propaganda hasta organizar una sección de la Federación Asturiana.

La organización de dicho Grupo constituye un señalado triunfo para los jóvenes socialistas, ya que se trata de un pueblo sin ninguna clase de industria, supeditado por completo al cura y al cacique. Baste apuntar, como dato elocuente, que el propio Ayuntamiento está sosteniendo una escuela de niños regentada por hermanos de la Doctrina cristiana.

El próximo jueves proseguirá en el Centro Obrero de esta villa sus lecciones semanales acerca de «La civilización contemporánea» el Sr. Builla (don Vital).—C.

Nota por lector de EL SOCIALISTA

Todo obrero que lucha por el mejoramiento y la emancipación de su clase.

Consejo de Ministros

A las cinco y media de esta tarde se reunió el Gobierno en Consejo.

Este, según manifestación de los ministros, se dedicará al despacho de los expedientes de Hacienda, Fomento, Instrucción pública y Gracia y Justicia, que ayer no pudieron ser examinados por falta de tiempo.

También tratarán del plan parlamentario.

Incendio en un «garage».

PONTEVEDRA.—Un violento incendio ha destruido totalmente un «garage», propiedad de D. Julio Sanz.

Las llamas consumieron además varios automóviles y grandes existencias de gasolina.

ANTICLERICALISMO EN ACCIÓN

Nuestro correligionario Morla, de Madrid, nos participa que en el Registro civil del distrito del Hospital ha sido inscrito un hijo suyo, que se había negado en absoluto a que le sobara ningún clérigo, como medida higiénica.

Como consecuencia, se cría muy hermoso, de lo cual nos alegramos.

En Mora de Toledo se verificó el día 9 el acto matrimonial civil del compañero Dativo Sánchez Arechidona de Gracia y Serafina Villarrubia Gálvez.

Al acto asistieron numerosos amigos, los que felicitaron a los novios, deseándoles larga luna de miel.

La esposa del camarada Edmundo Lorenzo, de El Ferrol, ha dado a luz un niño, el cual ha sido inscrito con el nombre de Edmundo.

También la esposa del correligionario Estanislao González, vicesecretario de la Agrupación Socialista de la misma población, ha dado a luz una niña, que lleva por nombre Armonía.

Ambas compañeras y los recién nacidos siguen en buen estado de salud, sin notar la falta del agua bautismal.

Un hundimiento

MIRANDA.—Ayer se derrumbó el cuerpo de edificio que estaba adosado a la parte antigua del Hospital.

Resultaron heridos cinco obreros. El haber trasladado a los enfermos de pabellón evitó una catástrofe inmensa.

SUCESOS

Muerte repentina.

En la carretera de Extremadura, número 44, segundo, falleció repentinamente José Bercoval Royo, de setenta años, acausado sus causas.

Caida grave.

Engracia Lena, de setenta y siete años, se cayó en su domicilio, Cabestros, núm. 9.

Conducida a la Casa de Socorro de la Inclusa se le apreció la fractura del radio izquierdo, calificada de grave.

Siguen los atracos.

En los jardinitos de la cuesta de la Vega fué anoche víctima de un atraco el empleado D. Federico Aín Ullal, de cuarenta y cuatro años, que se retiraba a su domicilio.

Un hombre abalanzóse a él, y después de golpearle le quitó el gabán y salió corriendo.

El Sr. Aín trató de seguir al ladrón y tropezó en las alambradas del Campo del Moro, destruyéndose el traje y causándose lesiones leves en las piernas.

Los republicanos

Centro republicano de Buenavista

(Ayala, núm. 80).

Madrid, día 15, se celebrará en esta Sociedad junta general reglament

Documentos para la Historia

pués de 1870. Esto explica la Alianza austroalemana celebrada en el año 1879. El propósito de esta Alianza, de un carácter defensivo, era mantener la vigencia de los Tratados existentes en ese tiempo en Europa y procurar resolver, de acuerdo con los intereses generales de ambos Imperios, la cuestión de Oriente. Quiere decir que esta Alianza defensiva de los Imperios germánicos no estaba basada sobre el derecho, sino sobre la injusticia internacional. Consistía su fundamento principal en reconocer los derechos de Alemania sobre las provincias desmembradas de Francia.

En el año de 1880 y 1881 pudo haberse establecido un acuerdo entre Rusia, Francia e Inglaterra para evitar el predominio de Alemania y para restablecer la balanza política internacional, perturbada: primero, por el Tratado de Francfort y las victorias prusianas, y después, por la Alianza defensiva entre los dos Imperios centrales de Europa. Había caído Disraeli en Inglaterra, personaje que dirigió durante largo tiempo la política exterior de esta nación. Lo reemplazó Gladstone, el grande anciano, figura venerable de la democracia universal. Durante el Gobierno de lord Beaconsfield, Inglaterra había realizado una política agresiva en contra de ciertos estados más

ó menos salvajes, más ó menos civilizados, en Asia, en Africa Austral; había llevado una agresión en contra de los boers, había ocupado el Afganistán. Pero la opinión pública inglesa estaba disconforme con la política de Disraeli. De ahí su caída, y Gladstone, señores, cuando llegó a ser por segunda vez primer ministro de la Gran Bretaña, no sólo se preocupó de la reforma interior, de ampliar el sufragio, de resolver la cuestión de Irlanda, sino que modificó también la política internacional del Gabinete anterior. Reconoció que habían sido perjudicados los boers por Inglaterra, y que este daño, por Inglaterra debía ser reparado. Mandó también retirar las tropas inglesas del Afganistán.

Grande diferencia, en verdad, entre la política de Gladstone y el sistema brutal de Bismarck! El uno es el representante de la democracia; el otro es la encarnación genuina del despotismo; el primero es no solamente un ciudadano de su país, es también un ciudadano del mundo; el segundo no tiene sino la audacia extraordinaria, estrecho interés de colocar a su país—violando el derecho y la justicia—sobre todos los pueblos de la tierra. El uno aspira a la grandeza de su país dentro de la paz, desarrollando todas sus energías productivas, económicas sociales, morales, intelectuales, en tanto que el segundo realiza una política imperialista y cree que no pueden convivir bajo el sol de dos naciones que

por igual trabajen por el progreso, por la civilización y por la libertad de los pueblos.

Grande diferencia entre uno y otro! El primero quiere reparar las faltas, los errores ó los crímenes que puedan haber cometido algunos Gobiernos de su país, y por eso quiere reconocer con toda sinceridad que Inglaterra ha sido injusta con la República del Transvaal y quiere dar la libertad a los pueblos oprimidos de Irlanda. En cambio, el segundo, señores, después de haber firmado el Tratado que pone fin a la guerra entre Austria y Prusia, en una de cuyas cláusulas estableciase que la suerte del ducado de Schleswig habría de determinarse por la voluntad de sus habitantes, para saber si continuaría formando parte integrante de Dinamarca ó quedará anexo a la Confederación de la Alemania del Norte, es el primero en violarlo. ¡Jamás ha tenido lugar en el ducado dinamarqués el plebiscito para conocer la voluntad de sus habitantes, dejándose de cumplir las estipulaciones del Tratado de Praga!

Bien, señores. No pudo entonces celebrarse un acuerdo ó entente sobre Inglaterra, Francia y Rusia por las vicisitudes de la política colonial. Dos palabras debemos decir sobre este punto. En la primera mitad del siglo XIX Europa había practicado el sistema del libre comercio en su régimen aduanero. Habíase declarado, por lo general, hostil al sistema de la colonización. Después de 1870, ó tal vez algunos años

antes, con motivo del extraordinario desarrollo industrial de ciertas naciones, sobrevino un cambio—que respondía a otras modificaciones también y que tiene otras consecuencias importantísimas—, sobrevino un cambio radical en esta materia.

Las naciones industriales, que vieron aumentada su producción, pretendían buscar nuevos mercados para colocar sus mercancías; entendían que sólo lo podrían conseguir por medio de la adquisición de nuevas colonias. Nació así el imperialismo, que tiene por fundamento principal la necesidad de la expansión económica de las grandes naciones de Europa. Estas empuñase desde entonces en realizar una política colonial. Inglaterra misma encabeza este movimiento, que adquiere caracteres intensos durante el Gobierno de lord Beaconsfield; pero su sucesor trató de contenerlo en cuanto fuera posible. En Francia había surgido también este deseo ó necesidad de la expansión colonial. El Gobierno de la tercera República emprendió una serie de conquistas en Africa y en Asia. Uno de los primeros actos en este sentido es la ocupación de Túnez, que debió alterar el equilibrio del Mediterráneo. Este acto de Francia provocó el distanciamiento de Italia, que tenía también pretensiones sobre Túnez y Trípoli.

El canciller del Imperio alemán aprovechó esta oportunidad para procurar acercarse a Italia á su país y al Imperio

austrohúngaro, y para ello empleó todos los recursos de su astuta diplomacia. Consiguio sus propósitos bien pronto, después de la muerte de Víctor Manuel II; su sucesor adhirió en 1883 el Tratado de Alianza defensiva celebrado en 1879 entre los dos Imperios centrales de Europa. Había conseguido Bismarck no sólo levantar en el Norte de Francia un enemigo poderoso, sino que ahora le buscaba uno del lado de los Alpes, y aun intentó buscarle un tercero del lado de los Pirineos. Conocida es la gestión realizada por el canciller de hierro en el sentido de procurar un acercamiento entre España y Alemania, gestión que dió lugar á ciertos incidentes de secundaria importancia.

Continuaba, en consecuencia, por esta política ejerciendo el Imperio germánico una preponderancia considerable en los destinos de Europa: era el árbitro de la situación política internacional. Quiso todavía deprimir más á la tercera República, aislarla más, y en este sentido Bismarck procuró un nuevo acuerdo entre el emperador y el zar de Rusia. Había ocupado el trono de Pedro el Grande Alejandro III, hombre hasta cierto punto pusilánime, que estaba atemorizado por los continuos progresos que realizaba el nihilismo en Rusia. Como había hecho Bismarck en 1871, agitando el fantasma de la República social, para procurar un acercamiento entre los tres emperadores de Europa, hizo lo mismo en 1881 con

Alejandro III de Rusia. Hízole ver que había ciertas comunicaciones subterráneas entre el nihilismo ruso y la democracia francesa, y esto, unido á otros factores de orden político exterior, determinó la celebración de una Convención secreta en 1884 ó 85 entre Rusia y el Imperio alemán, de manera que la primera comprometiese á guardar una neutralidad benevolente en el caso de que fuera agredido el segundo. Y después de 1890, cuando Guillermo II despidió á Bismarck y lo reemplazó Caprivi, ocurre el acercamiento angloalemán, que tiene diversas causas, pero que sólo debía tener una existencia efímera.

Entretanto, los diplomáticos y políticos franceses, dándose cuenta de la delicada situación en que quedaba su país en Europa, aislado por esta serie de Alianzas y de acuerdos, procuraron celebrar una Alianza defensiva con Rusia. El acercamiento angloalemán contribuyó en cierta forma á la celebración de la Alianza defensiva entre la República y el Imperio. El objeto de esta Alianza era también defensivo. De ella había dicho Lamartine, en el manifiesto de 1848, que estaba escrita por la Geografía. Habiéndose reconocido que esta Alianza era también defensiva, el equilibrio político europeo establecido por el Congreso de Viena, se consideró indispensable su restablecimiento para la conservación de la paz de Europa.

El carácter defensivo es el rasgo distintivo de esta Alianza.

(Continuará.)

AGUAS MINERALES CARABANA PURGANTES, depurativas antibiliosas y antisépticas. Propietarios; Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.--Dirección y Oficinas; LEALTAD, 12.--Madrid.

SASTRERIA Conde de Romanones, 1 LENCERIA CONCEPCION JERONIMA, 7 GRAN BAZAR DE ZACARIAS MANADA TRAJES Y GABANES PARA CABALLEROS Y NIÑOS. MANTONES, FALDAS. BLUSAS Y ABRIGOS PARA SEÑORAS. GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA. GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCIÓN Á MEDIDA. NOVEDAD INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS. BUEN RESULTADO MANTAS, COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ALFOMBRA, PARAGUAS Y ARTICULOS DE VIAJE. ECONOMIA RECOMENDACIÓN ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA. ZAPATERIA Concepción Jerónima, 7 CAMISERIA

EL SOCIALISTA ORGANO DEL PARTIDO OBRERO SUSCRIPCIÓN: Provincias, trimestre, 5. Extranjero, 10. ANUNCIOS: Cuarta plana, 0,30 línea. Tercera, noticias, 2 ptas. Reclamos, 1,50. Segunda plana, precios convencionales. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN FUENTES, 4. Teléfono 4.463. Apartado 637. NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

SOCIALISTAS! El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio á domicilio.—Cava Baja, 31, carbonería. Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa Garibaldi, 8 (Casa del Pueblo). Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos y gran economía en los precios. SASTRERIA económica :-: Rito Esteban :-: Farmacia, 33 PROGRAMA OBRERO POR FERNANDO LASSALLE. TRADUCIDO POR JUAN A. MELIÁ Y CON UNA NOTA BIOGRÁFICA DE E. TORRALVA BECI. CONSTITUYE UN ELEGANTE FOLLETO DE 64 PÁGINAS. PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE EL SOCIALISTA. PRECIO: 40 CÉNTIMOS

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid Travesía de San Mateo, núm. 6 (Tel. 5.166). Se garantiza la buena calidad de los productos :-: Se sirve á domicilio.

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pando. Ténganlo presente nuestros lectores y suscripciones.

Trabajadores: Leed y propagad EL SOCIALISTA

Los sábados se pone á la venta en toda España la nueva revista semanal ilustrada "Acción Socialista," cuyo precio es de 15 céntimos. Publica una artística cubierta, 16 páginas de texto y profusión de grabados.

García Ceballos ENCUADERNADOR DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamito, ornamentación de libros, etc., etc. S y 10, ESCALINATA, S y 10

GASCA RELOJERO Cristales á real. Composturas garantizadas, á precios módicos. TETUAN, 24 (frente al Frontón Central)

M. ROCA FOTÓGRAFO Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gñeco, Varela, Gasco, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena y J. Besteiro, etc. Grandes descuentos á Centros y Sociedades

R. FERNANDEZ ROJO GRABADOR EN METALES FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc. Rótulos de hierro esmalado.—Tintas para sellar y rotular. Calle de las Fuentes, 7.—MADRID. APARTADO DE CORREOS 498

TALLER DE RELOJERIA Casa especial en composturas con garantía verdadera. Este nuevo taller es de gran conveniencia para los trabajadores por su solidez en los trabajos y economía en los precios. Mayor, núm. 77.

Obrosos: BRAGUEROS DE ESCAPARATE SALDO "LA IMPERIAL," DESENCARO, NUM. 10

COOPERATIVA SOCIALISTA Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la Cooperativa Socialista Madrileña TIENDAS DE ULTRAMARINOS Arganzuela, 1 (teléfono 5.099). Cava Baja, 33. Valencia, 5 (teléfono 4.795). Pilar, 41 (Guindalera). Martínez Campos, 1. Libertad, 26 (teléfono 4.368). Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691). Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2. (A las doce.—Gocido con sopa. 0,50 pesetas. (A las seis.—Estofado de vaca. 0,50

La Mutualidad Obrera Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714). PERSONAL TÉCNICO: 27 profesoras de Medicina, 3 ídem de Cirugía, 3 ídem de Tociología y Maternidad, 1 ídem de Partos, 12 profesoras en Partos, 4 practicantes de Cirugía. CONSULTORIOS: Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Atocha, 94. Este.—Alcántara, 16, hotel. Tetuán.—Prim, 34, hotel. Puente de Vallecas.—Calle de Gerona, 6. FARMACIA: Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche), General Martínez Campos, 1, Ancha de San Bernardo, 15, Calle del Pacifico, 7, Hermosilla, 3, O'Donnell, 21 (Tetuán). Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas. ENTERRAMOS: Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos ídem. Servicios de vacunación, inyecciones antídóticas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera que lo necesitan por prescripción facultativa. En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.